



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10585

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d. - Extranjero - Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 16 DE FEBRERO DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreite, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## MATERIAL AGRICOLA

**Prensas para vinos.**—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas —**Norias para pozos,** movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas para taponar y limpiar botellas.**—Espino artificial para cercados.—**Arados de vertedera.**—**Desgranadoras de maíz.**—**Vías férreas,** wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. **Azadas,** legones, picos.—**Tuberías de manga y otras.**

CAMILO PEREZ LURBE  
21, CASTELLINI, 12.

## CRONICA MADRILEÑA

La semana dió principio con el ingreso del ilustre autor de «Gloria» en la Academia, y como acontecimientos de esa importancia son pocos los que se presencian y de uno á otro suelen mediar muchos años, la semana que anteayer espiró pasa al lugar de los escogidos, porque en ella se registró un hecho cuya recordación durara tanto como nuestra vida, por ser de los escritos con caracteres de oro para que ni el tiempo pueda destruir los signos que lo recuerdan.

¿Qué hemos de decir á nuestros lectores del estudio que D. Benito Pérez Galdós hizo de «La sociedad presente como materia novelable», y qué del cumplido elogio y de la imparcial crítica que D. Marcelino Menéndez Pelayo hizo de las obras de su ahijado!

Vemos en esas dos figuras tanta grandeza, tanta sabiduría y tantos méritos para ocupar el solio de los inmortales, y nosotros nos juzgamos de tan inmensa pequeñez, que el solo hecho de pretender dar una idea de lo que escucharon nuestros oídos en acto tan solemne, lo tomamos por atentado digno de ejemplar estigma

¿Quién mejor que el que ha urdido cien interesantes fabulas y

ha «novelado» la historia de la generación más nerviosa de este siglo, puede hablar de la sociedad de nuestros días como materia para la novela? El ha dado vida con su pluma á millares de legendarios héroes que parecían, olvidados unos, ignorados otros; él al libro y al teatro—cobrando fama de anatómico y observador sapientísimo—llevo los vicios y las virtudes de generaciones muertas y de generaciones vivas; ¿pues quién con mas autoridad y con mas acierto puede disertar sobre asunto a cuyo estudio dedicó una parte de su vida, con gran provecho para todos?

Como los que le admiramos y le vemos por maestro, reconocemos en él esos inestimables dotes, sus palabras sobre materia para él tan conocida son fallos indiscutibles é inapelables.

«A tan gran escritor, fama crítica» decían muchos después de terminar el Sr. Menéndez Pelayo el discurso de contestación; ¡y cuanta verdad encierran esas palabras! ¿Si nadie más autorizado para hablar de «La sociedad actual como materia novelable», quién con mas fino y más distante del error podía analizar las obras del padre de «Episodios Nacionales?»

La opinión es unánime: en don Marcelino Menéndez Pelayo tiene D. Benito Pérez Galdós el crítico que se merece.

No es pasión, ahí está el análisis; hable él y callemos nosotros.

Quien hubiera visto y saboreado las bellezas de «Gente conocida», y sin saber quien era el autor de «El marido de la Tellez», asistiera a su estreno, encontraría en ambas tanto parecido en el corte, en la fina sátira que encierran y en los acabados estudios de la vida real que en ellas hace el autor, que desde luego diría que una y otra eran hijas de un mismo padre.

Jacinto Benavente califica á su nueva obra de «Bocelo de comedia», y, la verdad, si producciones con personajes tan bien delineados, con pasajes tan interesantes y llenos de vida y de confesión tan esmerada, deben tenerse por bocelos, los que presentan comedias como obras que ni aun la capa del barniz les falta, no llenan todos los vacíos que se precisan para que de obras acabadas puedan calificarse las suyas.

El pensamiento de Jacinto Benavente se redujo á pintar la situación crítica y violenta en que se halla el esposo de una actriz aplaudida, y el acierto en empresa tan comprometida—justo es confesarlo—no ha podido haberlo en mayor cantidad.

Los tipos que desfilan por el cuarto de la tiple en la noche de su beneficio, son copias fidelísimas del natural, demasiado bien hechas algunas, tanto, que su presencia trae á la memoria personas bien conocidas.

La obra está escrita en prosa y solo consta de un acto, mas este no obstante nada deja que desear su desarrollo.

Tiene algunas crudezas dispensables porque son propias del género á que pertenece la obra.

La ejecución, á la altura á que nos tienen acostumbrados los artistas del teatro Lara: perfectísima; con lo cual inútil es decir que hubo abundantes aplausos para todos.

Quando las Carnestolendas llegan, la temporada teatral en Madrid toca ya á su término, y con motivo de esto los beneficios mas o menos auténticos se suceden sin interrupción.

En la semana anterior á la últimamente trascurrída, Balbina Valverde celebró su beneficio y á él han seguido los de Matilde Rodríguez y el de Emilio Mario.

Pero el beneficio que en reali-

dad ofreció aliciente y ha sido un verdadero acontecimiento teatral, fue el de Mario.

Por causas que en aquella ocasión no fue dable vencer, no pudo el insigne actor representar la comedia bretoniana «Muérete!... y veras» para rendir tributo á Bre-

ton de los Herreros en el centenario de su natalicio, y aplazo el pago de la deuda para la noche de su beneficio.

La idea no pudo ser más hermosa ni más acertada.

JULIO ABRIL

## COMERCIO MARITIMO

ADUANA DE CARTAGENA  
(Continuación)

EXPORTACION de esta provincia en el pasado año de 1896.

Aceitunas verdes y en salmuera

	Kilogramos
Para Filipinas.	568
La pequeña cantidad exportada, es un ensayo que se verifica con esa provincia de Ultramar.	
<b>Castañas</b>	
Para Argelia.	1.746
Este producto viene de la provincia de Córdoba.	
<b>Higos secos</b>	
Para Francia.	568.241
Para Argelia.	67.496
Para Alemania.	625
Procede este artículo de esta provincia y de la de Almería.	
<b>Granadas</b>	
Para Argelia.	1.400
Para Francia.	125
Procede de esta provincia.	
<b>Limonos</b>	
Para Argelia.	3.650
Para Inglaterra.	950
<b>TOTAL.</b>	
En 1895 se exportaron.	4.000
Proceden de esta provincia.	89.677
<b>Naranjas</b>	
Para Francia.	812.920
Para Inglaterra.	1.074.221
Para Argelia.	88.142
Procede la naranja que se exporta, de esta provincia, de Almería y de la huerta de Orihuela.	
<b>Uvas</b>	
Para Francia.	1.240
Para Inglaterra.	259.658
Este fruto procede de la provincia de Almería, Alicante y Murcia, siendo la mayoría de la primera.	
<b>Las demás frutas secas</b>	
Para Argelia.	608.418
Para Filipinas.	1.000
Estas frutas en su mayor parte son de esta provincia.	

las diseminadas casas, que entonces poblaban el terreno que hoy se halla ocupado por la calle de Alcalá y carrera de San Gerónimo, y continuando hasta un viejo arco llamado de la Almudena, que en aquella época se levantaba enfrente de los Consejos, todo estaba cubierto de inmensas barreras de hombres y de mujeres que no era fácil romper.

Por las demás calles que tenían confluencia con estos puntos principales, desembocaban gruesas columnas de pacíficos habitantes, que iban á mezclarse en aquellas anchas oleadas, como las corrientes de los ríos se confunden entre las espumas del Océano.

El resto de Madrid, contrastando rigidamente con aquel gran cuadro, yacía envuelto en el silencio y en la oscuridad. Las calles más lejanas recibían el crudo resplandor que se desprendía del centro, y sus casas aparecían como informes palacios manchados de hirviente sangre, cuyas cimas se perdían entre la negrura de la noche.

El anillo de ciento noventa torres que ceñía al antiguo Magerit, parecía nacer de nuevo entre la bruma nocturna; los sombríos bosques del tiempo de Alonso VI creyérase que bramaban bajo el azote del huracán; todas las tradiciones y muchos recuerdos de la anciana villa, volvían á resucitarse; y al ver desde las profundas arboledas del Campo del Moro

en la actualidad, con su alcázar antiguo en vez del gran monumento de Felipe V, y sus casas que principiaban á apilarse, ó ir queriendo levantar la cabeza para descubrir la humilde campiña, lecho del Manzanares; quien hubiera visto á Madrid en la noche del 13 de Enero de 1680, hubiera dudado si la anciana villa de Enrique IV elevada á corte por Felipe II, se había desnudado de su vieja vestidura, de su cáscara carcomida, de su corteza secular y ataviada con los astros del cielo, los resplandores de un meteoro, y las chispas de una lluvia brillante, se presentaba como una divinidad inmensa entre nubes de fulgurantes luces

Y despues las calles, que por lo comun estaban tan solitarias en las noches lentas de invierno, en que no se conocía el sistema de alumbrado de hoy; aquellas calles fangosas y mal empedradas, tenían lavado su pavimento con los pies de docientos mil personas que se estrujaban y mujían apesar de hacer un frío de cinco grados bajo cero.

En efecto, soplabá sutilmente el viento de Guadarrama, y la bruma luminosa que coronaba á la capital, parecía ondular bajo la impresión de aquellas ráfagas heladas. Desde el convento de San Gerónimo y los jardines del Retiro, acabados de levantar por el famoso Conde-duque de Olivares, siguiendo

—¡Maldita musa! dijo pegando una patada en el suelo. ¡Se me fué!... Ese hombre me ha quitado la habilidad de improvisar. ¡Oh! Martín, ten cuidado no sea que la Discordia que te ha encargado, no trastrorne tus pinceles.

—No tengais miedo, Millan, déjate de presagios, y piensa que hemos ganado seis mil reales.

—Eso me consuela un poco. Concluye pronto, é iremos á refrescar á la hostería de la Cruz blanca. Mientras esto pasaba, Ana se había ido á cuidar sus flores

